

Memoria

histórico científica de las aguas de "La Alameda" de Guadalupe que forma parte del expediente para la declaración de utilidad pública del referido manantial.

1.9.04



La terapéutica está evolucionando en estos últimos tiempos de una manera extraordinaria. Las modernas investigaciones físicas y químicas encontrando fuentes inmensas de energía en sustancias y en agentes naturales que desde ciertos puntos de vista se consideraban inactivos ha originado un movimiento considerable en pro de la superioridad de los agentes físicos como medios curativos aplicables á las enfermedades que afligen á la especie humana.

Colocados en esta dirección, los hombres de ciencia contemporáneos han fundado especialidades tan importantes como la fototerapia, la radioterapia, la hipertermia, que puede decirse que han nacido y se han desarrollado ante nuestros ojos.

Tan rápidos y fecundos han sido sus progresos y sus resultados.

La hidrología médica, con los progresos que la han comunicado los modernos descubrimientos de índole físico-química, no podía escapar a esta evolución. Las propiedades curativas energéticas que siempre se le reconocieron al agente, hidro mineral por lo-

dos los médicos, aunque sin darse clara
idea de su explicación, van siendo com-
probadas de una manera, rigurosamente
científica y se va de un modo paula-
tino descariendo el velo que cubría ese
quid. divinum á que los médicos de
la antigüedad, con clarividencia ex-
traordinaria atribuían sus acciones ma-
rabillosas en las enfermedades crónicas.

En la actualidad las aguas mine-
rales, tras un breve periodo de deca-
dencia, motivado por las erróneas doc-
trinas localicistas que barrieron como
un vendaval antiguas teorías humora-
les que hoy renacida la calma vuelven
á gozar de los favores y de la con-

sideración, á que son acreedoras por su inmenso valor clínico; las aguas minerales repetidas han recobrado en estos últimos tiempos la importancia que merecen.

No es de extrañar, por tanto que se busquen con afán nuevas venas minero-medicinales, ya que puede asegurarse que cada una de ellas tiene su fisonomía particular, y se presta por lo mismo á especialísimas indicaciones.

Los recientes estudios sobre el mecanismo íntimo de la nutrición en estado normal y patológico, las investigaciones químicas y biológicas de las antiguas

diatesis, de los temperamentos morbosos, el descubrimiento de los fermentos nutritivos de los fermentos metálicos, de la radio-actividad, en sus múltiples formas, etc. etc.; conceden mucha importancia a las aguas minerales en general, pero muy particularmente, a aquellas clases medicinales que poseen una débil mineralización en ciertas condiciones que sin embargo contrasta fuertemente con sus poderosos efectos terapéuticos.

A esta clase de aguas minerales medicinales pertenecen las de La Alameda en Guadarrama de las que vamos a hacer un ligero estudio histórico científico.

I

Situación del manantial de la Alameda. - Datos históricos. Su estado actual.

El manantial minero-medical de la Alameda emerge en un pozo situado en un terreno contiguo á la carretera de Madrid, á la Corona á doscientos metros á la salida del pueblo de Guadarama, distrito de San Lorenzo del Escorial, del que dista próximamente diez kilómetros perteneciente á la provincia de Madrid.

El itinerario desde esta corte al manantial se verifica en ferrocarril de Madrid, á Villalba y desde este último punto en coche que recorre

en una hora los diez Kilómetros que al sitio de emergencia de las aguas le separan.

Los datos históricos que poseemos acerca de este son escasísimos, como no puede menos de serlo dado que se trata de un agua mineral que ha sido considerada como tal desde hace escasamente cuarenta años.

En el año 1900 los Sres. D. Miguel Borondo y D. Mariano Cabeles comenzaron a edificar un gran hotel, fonda y hospedería en un terreno de la jurisdicción citada en el sitio denominado de las Heras o prado del mismo nombre con objeto

de albergar en él la numerosa colonia
veraniega y á los aguistas del inmedia-
to manantial de la Torqueriza.

Para auxiliar y facilitar las obras
construyeron un pozo que fué desti-
nado luego á las necesidades del servicio
y limpieza del Hotel ya construido
por estar éste situado en el interior
del edificio.

Las aguas de este pozo fueron
consideradas como minerales ó mejor di-
cho sospechadas de que lo fueran,
observando que muchos concurrentes á
la Fonda eliminaban en la orina
productos que se depositaban en el
fondo de las vasijas; pero en quiron

se observó este hecho con detenimiento y de una manera continuada, fue en las las D^{ca} Gladia Benito de Borondo esposa de uno de los propietarios del Hotel.

Sometida esta señora al uso de las aguas se comprobó que producían una expulsión de cantidades crecidísimas de un depósito amarillento en la orina que cesaba al suspender el uso de las aguas y que volvía á presentarse al reanudar el empleo de las mismas. Coincidiendo con esta eliminación pudo observarse un alivio manifiesto de todos los fenómenos dolorosos que dicha señora padecía, un aumento de

apetito, facilidad en las digestiones y gran mejoría en su estado general.

Este hecho natural llamó la atención de los propietarios uno de los cuales como hemos dicho esposo de dicha senora ordenó hacer un análisis ligero de las aguas al reputado químico Doctor Ortega de Madrid, que dió el resultado siguiente:

Cloruro cálcico	0'2456	gramos	por	litro
Sd. magnésico	0'0398	"	"	"
Bicarbonato cálcico	0'0303	"	"	"
Sd. magnésico	0'0366	"	"	"
Sulfato cálcico	0'0459	"	"	"
Sd. magnésico	0'0213	"	"	"
Nitrato sódico	0'0602	"	"	"

Silice - - - - - 0.0271 gramos por litro

Materia orgánica - - - - - indicios ..

Concentradas las aguas por evaporación y observadas al espectroscopio daban la raya del litio también contenían muy cortas cantidades ó indicios de alúmina y bicarbonato sódico.

Los depósitos urinarios á que hemos hecho referencia fueron también analizados por el mismo Doctor Ortega quien manifestó en su informe que dichos sedimentos estaban constituidos por urato de sosa y ácido úrico predominando en unas porciones el urato y en otras el ácido observando asimismo algunos cristales de oxalato cálcico.

Se habla pues en este caso de una
Gichtis ácida de índole indudablemente
artúrica

En virtud de este análisis as-
esorados los propietarios del manantial por
varios médicos que consideraron las
aguas como minero-medicinales y sobre
todo teniendo en cuenta los resulta-
dos terapéuticos alcanzados en la ba-
de Borondo decidieron incoar el opor-
tuno expediente de utilidad pública
y poner á disposición de muchos mé-
dicos las aguas para que fueran reco-
mendadas en los casos en que lo consi-
derasen oportuno y conveniente.

Desde entonces comienza un perio-

do de curaciones en enfermedades del tubo digestivo, del hígado, de los riñones etc, etc, que en uno de los siguientes capítulos procuraremos explicar, en la medida de nuestras fuerzas.

Esta es la historia del manantial de la Glameda, tan breve como brillante; y que nos hace esperar, que cuando sea lo suficientemente conocida y esté en condiciones legales para ello ha de constituir un poderoso medio de tratamiento de muchas enfermedades crónicas.

II

Análisis químico cualitativo y cuantitativo de las aguas de la Alameda.
 Caracteres geológicos de la región.

El análisis practicado por el reputado químico Dr. C. Ortega de Madrid da el resultado siguiente:

Bicarbonato cálcico - - - -	0'04321	gr. por litro	
Id. magnésico - - - -	0'03810	" "	"
Id. sódico - - - -	0'00530	" "	"
Id. lítico - - - -	0'00145	" "	"
Id. ferroso - - - -	0'00104	" "	"
Cloruro cálcico - - - -	0'25917	" "	"
Id. magnésico - - - -	0'03765	" "	"
Id. sódico - - - -	0'01070	" "	"

Cloruro potásico	0'00 146	grs	por	litro
Sulfato cálcico	0'03 822	"	"	"
Id. magnésico	0,02 591	"	"	"
Id. sódico	0'00 403	"	"	"
Nitrato sódico	0'00 830	"	"	"
Fosfato aluminico	0'002 41	"	"	"
Silicato sódico	0'0 39 12	"	"	"
Id. aluminico	0'000 98	"	"	"
Silice libre	0'00 320	"	"	"
Materia orgánica		indicios		

Un litro de agua desprende los gases siguientes cuando se le somete a la ebullición:

Acido carbonico	19	centímetros	indicios
Oxigeno	1'8	"	"
Nitrogeno	17'9	"	"
Total de gases	<u>38'7</u>	"	"

La lectura de los datos anteriores, nos indica que la substancia predominante de estas aguas la constituye el calcio en vista de lo cual y no admitiéndose en la taxonomía oficial la clase de aguas cloruro-cálcicas creemos que deben incluirse entre las bicarbonatado-cálcicas, variedad, litónicas.

Caracteres geológicos.- Las aguas de la Alameda emergen en pleno terreno plutónico, compuesto en su casi totalidad por rocas graníticas. Estas ocupan en la Sierra casi la mitad de su extensión y se presentan en tres grandes macizos, uno en la parte del sudoeste en el cual tienen su asiento

los pueblos de S. Martín, Telayos, Ca-
dalzo, Cenicientos y las Rozas; oho del
nordeste, que es el menor, y que se ha-
lla aislado dentro de la provincia
y comprende la sierra de la Cabrera
y se extiende á lo largo desde el pue-
blo de la Cabrera, hasta las cercanías
de Miraflores; y por último el macizo
del centro que es el que nos interesa,
distante del anterior unos 6 Kilómetros y
separado del macizo sudoeste por una
faja irregular de terreno gneisico
que por lo más estrecho tiene unos
dos Kilómetros y que desde las cercanías
de Guadarrama se extiende hasta la
Villa del Prado. En este macizo

del centro se hallan situados Colme-
nar, Siejo, Guadarama, Valdemorillo y
unos muchos pueblos como también u-
na buena parte de lo alto de la Si-
erra de Guadarama, la de la Tedi-
za, la del Hoyo, el Cerro de Cabeza
Ilecas y el de la Almenara.

El granito ó piedra berroqueña, en
castellano, es una roca compuesta de
feldespato ortor, cuarzo y mica en
proporciones variables y alguna plagió-
clasa. El cuarzo forma placas homo-
geneas que tratan entre si los elementos
de la roca. La gran masa de granito
es la en que predomina la mica blan-
ca ó muscovita, que forma cristales á

peces de gran tamaño. El feldespato se distingue á simple vista por las caras de fractura plana ó exfoliación que presenta que la diferencia de la fractura conchoidal del cuarzo, cuando el color rojo del primero no la diferencia suficientemente del segundo. La variedad de granito en que domina la mica negra ó biotita es también muy abundante y se la distingue con el nombre de granitita. Esta variedad es muy abundante en España y forma ella exclusivamente gran parte de nuestras sierras centrales. Su estructura es igual á la variedad muscovítica, pues la sola diferencia que en algunos ca-

tos la distingue es algún mayor predomi-
nio de plagioclasa en su composición
à expensas de la ortosa que disminu-
ye (Meacherson).

El granito de Guadarama es el
de grano mediano, su color es gris claro,
el feldespato blanco el cuarzo gris y la
mica negra ó pardo de humbaga y
el de algunos puntos contiene tambien
mica plateada.

Como rocas muy características de la
región mencionaremos la leptinita, la
granulita y el porfido pardo.

La leptinita es la pegmatita,
en la que desaparece además de la
mica, todo ó la mayor parte del cuarzo

presentándose el Feldespató con la textura de grano fino. En Guadarama la leptinita ofrece un aspecto colítico.

La granulita se diferencia de la anterior, en que contiene bastante cuarzo y á veces alguna mica y no es fácil establecer, una verdadera línea de separación entre ambas rocas, se encuentra en el puerto.

El porfido es una roca granítica derivada según Marpherson del granito por aumento en la proporción de sílice; por tal origen gran parte de los porfidos parecen indicar, en su estructura una infiltración sílicea, (porfidos micropegmáticos de aquel geólogo)

presentan en una masa fundamental cris-
tales de cuarzo, ortosa, plagioclasas y
mica. Unas veces la masa fundamen-
tal es dura, análoga al sílex y otras
arcillosa y terrea por alteración. Son
fobres estas rocas en elementos accesorios
y sus coloraciones son el blanco, el rojo
y el verde. Se reconocen diversas varie-
dades según la textura, el porfido gra-
nitico; el micro granito etc. La variedad
encontrada en Guadarama es el porfido
pardo que puede considerarse como un
fehosílex, mezclado con materias estranas
que en algunas partes puede ser el anfi-
bol ó la piroxena, por el color que ofre-
ce un poco verdoso.

III

Efectos fisiológicos de las aguas de la Alameda.

La composición que el análisis químico revela de las aguas de la Alameda permite incluirlas entre las aguas que forman el grupo de las cua cálcica de los autores franceses.

Usadas en bebida estas aguas ejercen una acción marcadísima sobre el aparato urinario pues no solamente excitan las funciones complicadas del filtro renal sino que ejercen también una acción energética sobre la contractilidad de los músculos de la vejiga; el resultado de esta acción es la emisión

mucha más abundante de la orina que es más clara que en estado normal, y avasata las mucosidades, las arenillas y los cálculos siempre que estos no tengan un tamaño tan considerable que haga imposible su expulsión por las vías naturales.

La débil mineralización de las aguas del grupo de las de la Alameda hizo pensar, que los efectos observados fudieran ser los mismos que los obtenidos por el uso de agua común, puesto que se explicaron por algunos autores estos efectos sobre la secreción y excreción urinarias como debidos á una acción puramente mecánica resultado

de un simple lavado orgánico, de una
lexitiación del organismo, según la grá-
fica frase de un hidrólogo francés;
pero bien pronto se vió que estos efectos
no se alcanzaban mediante el empleo
de agua potable ordinaria.

Además de esta acción eliminadora
que las aguas cálcicas poseen y que las
aguas potables comunes están muy lejos
de presentar, existe otra acción que
separa profundamente la acción de
unas y de otras cual es la de que no
solamente provocan la eliminación de
arenas y de producciones calculosas sino
que impiden ó dificultan por lo me-
nos, su ulterior formación.

Existe por lo tanto una acción local especial sobre el aparato urinario consistentes en los efectos que acabamos de enumerar, y otra acción indudable y muy importante sobre el estado general de que luego nos ocuparemos con algún detalle ya que los consideramos como las de mayor trascendencia de las aguas.

Además de estos efectos sobre el aparato urinario las aguas de la Blameda, determinan otros muy significativos y notables en el aparato digestivo. En el estómago e intestinos actúan enérgica y rápidamente activando sus funciones, aumentando la secreción de las glán-

dulas gástricas e intestinales y ejerciendo una influencia excitadora considerable sobre la contracción muscular, de todo el tubo digestivo; de aquí la producción de dos efectos de mucha importancia, la restauración del apetito y la desaparición del estreñimiento en los sujetos en quien el quimismo gástrico e intestinal están alterados por el exceso de acidez estomacal en los hiperclorhídicos en una palabra.

No se limita la acción de las aguas de la Manada de Guadarama al estómago e intestinos. Su uso determina profundas modificaciones en el funcionamiento de la glándula hepática,

La secreción biliar, se aumenta en cantidad, y este líquido se fluidifica de una manera considerable; las contracciones de las vías biliares se verifican con mayor energía y por lo tanto ceso la estancación de la bilis en los casos en que existe este estado y el libre y fácil derramamiento de aquella en el intestino produce la eliminación de los coágulos biliares, de las arenillas y de los cálculos.

La acción de las aguas de la Abadía es también muy importante sobre la circulación de las venas porta, del intestino, del hígado y del aparato útero-ovarico así como sobre los vasos hemoro-

ideales.

Sobre la nutrición ejerce como antes hemos manifestado una acción que nosotros consideramos de las mayores trascendencia y que consiste en imprimir una mayor actividad, á los cambios nutritivos influyendo de una manera energética sobre el metabolismo ó integración de la substancia celular, sobre el anabolismo ó construcción de células nuevas y sobre el catabolismo ó eliminación de las células inútiles é inervables para la vida. La acción que las aguas de composición análoga ó parecida á la de la Alameda de Guadarrama ejercen sobre el catabolismo que es verdaderamen-

te el acto nutritivo por excelencia, encuentran su explicación en los hechos que las modernas investigaciones sobre el mecanismo biológico íntimo han puesto en claro en la actualidad.

Sabido es que las modificaciones que las sustancias nutritivas sufren al ponerse en contacto de las células son perfectamente y en un todo comparables á las que se verifican en el tubo digestivo y son debidas tanto unas como otras á la acción de fermentos. Estas sustancias que de Boydell ha llamado organos activos de las células se encuentran por todas partes tanto en los elementos celulares aislados, como los leucocitos, como en los se-

cidos, órganos, humores y secreciones, así se han descubierto y aislado fermentos glicólicos, proteolíticos fermentos que obran sobre las grasas, fermentos oxidantes directos e indirectos y fermentos reductores para no mencionar más que los principales.

Es más que probable que según las circunstancias pueda un mismo fermento desempeñar dos funciones diametralmente opuestas hidratando o deshidratando, oxidando o reduciendo. Se concibe mediante el conocimiento de estos datos la importancia que dichos fermentos pueden tener en patología ya que desempeñar una función tan importante en estado fisiológico, y nos

fermentos sino comprender, por lo menos
entender, la procedencia de los cuerpos
que se encuentran solamente como indi-
cios.

Sabemos hoy que los fermentos no obran,
resultan inactivos sino contienen o se ha-
llan en presencia de ciertas sales minera-
les.

Así la coagulación de la sangre es
imposible si suprimimos el calcio; el
manganeso es imprescindible para que
funcionen los fermentos oxidantes; y el
fluo, que se encuentra en las nueci-
nas cerebrales, el arsénico y del cuerpo ti-
roides en el cerebro en la piel y en el
timo y el iodo que se ha hallado

También en el tiroides y en la sangre
mensual deben desempeñar repetidos,
un papel de gran importancia y dar á
las células que los contienen propiedades
particulares.

Estos datos completan la explicación de
la acción energética de las aguas minerales
de la clase de las de la Alameda, que
expusiera Robins al hacer el estudio de
los fermentos metálicos.

Los elementos mineralizadores de las
aguas en que éstos se hallan en pe-
queñísimas cantidades pueden y deben
ser comparadas al estado de la materia
contenida en el tubo de "Crookes"
Se sabe que el vacío determina en las

ampollas utilizadas en radiología un estado particular de la materia que el químico inglés ha denominado estado radiante y es el que los átomos del aire están extremadamente separados, lo que les permite movimientos simples y les hace capaces de utilizar mejor su energía. En este estado se encuentran seguramente los átomos de los cuerpos metálicos que el análisis ha descubierto en las aguas de las Alamedas. La ionización ó desdoblamiento molecular, más enérgico cuanto menos mineralizadas son las aguas, permiten á los cuerpos disueltos actuar con mayor energía y de aquí que los fermentos orgánicos puedan desempe-

nas, mejor su funcionamiento que con-
siste como hemos dicho en diferentes
acciones necesarias para los cambios nu-
tritivos y por lo tanto que todo ello
se traduzca en una actividad, más
considerable de los fenómenos de la
nutrición.

Estas son según nuestra modesta
opinión las acciones que las aguas de
las Alamedas de Guadarrama deter-
minan en el organismo.

IV.

Indicaciones terapéuticas de las aguas de la Alameda de Guadarama.
El estudio de las indicaciones terapéuticas de las aguas de la Alameda de Guadarama debe fundarse en los efectos fisiológicos observados y en la experimentación clínica.

Uros y ohas nos ponen en camino de poder llegar á asegurar que la verdadera acción curativa de este precioso agente hidro-mineral se extiende á todas las enfermedades clasificadas como dependientes de retardos ó amortiguamientos nutritivos ó sea de los que integran la bradytofia de Landouzy, ó

ó el artitismo de Bouchard;

La descripción del tipo artítico es la siguiente según Roger: el artítico tiene un temperamento nervioso, sus carnes son duras, su estado de grosor es variable pues unas veces es obeso y otras delgado, se halla atacado de calvicie precoz, su carácter es muy amenuado triste por su inteligencia es, por regla general, muy notable y á veces extraordinaria. Desde su niñez el artítico se ve atacado de jaquecas de las que el primer acceso suele dejar un recuerdo inolvidable.

En la juventud, se hará asmático y mas tarde tendrá bronquitis sibilantes.

Hacia los veinticinco años la digestión se trastornará, será frecuente la dispepsia que se acompañará de catenimien- to y originará una hipertrofia hepática. Los ácidos grasos procedentes de la nu- trición viciosa se eliminarán por el pulmón y por la piel comunicando un olor algo fétido al aliento y al sudor, y predispondrán á diversas particular- mente al eczema; La obesidad es frecuente, y debida á un trastorno nutritivo bien demostrado por M. Jaquet: los cambios respiratorios son normales en el sujeto en ayunas, pero después de las comidas no presentan el mismo aumento que en estado normal, y se produce

por, conguiente un ahorro de los hidratos de carbono que se transformarán en grasa. Los trastornos de la nutrición celular, originan como siempre modificaciones humorales.

El azúcar, introducido ó producido en el organismo no se consume, queda en exceso en la sangre y pasa á las orinas y de este modo se produce una variedad especial de diabetes azucarada, la diabetes artificial, diabetes grasa, que podría prolongarse durante años sin producir trastornos notables. Tanto como los hidratos de carbono, las materias nitrogenadas son mal asimiladas. Resultan de esto otros trastornos humo-

rales que se reconocerán por la presencia en la orina de un exceso de fosfato, de ácido úrico y de ácido oxálico. Estas diferentes substancias podrán depositarse igualmente en ciertos puntos del organismo en donde provocarán la formación de cálculos urinarios ó biliares ó el desarrollo de la gota.

Escusado es decir que todos estos accidentes se encuentran excepcionalmente reunidos en un mismo sujeto, lo más comunmente observado es que alternan en su aparición reemplazándose unos á otros en un mismo individuo ó en sus familia. Se observa que un padre gotoso engendra un hijo atacado

de faguecas quien á su vez es herma-
no de un diabético, de un asmático ó de
un fibrosico.

Constituye por consiguiente, el artrismo
una serie de trastornos que son muy
diferentes desde el punto de vista de
su aspecto clínico, pero que todos se ha-
llan ligados por un lazo común y to-
dos dependen de un trastorno nutritivo
que caracteriza la diatesis artrítica.

Podemos en vista de esta descripción del
tipo artrítico, clasificar las enfermedades
dependientes de este estado en la forma
siguiente teniendo presente que cada
una de ellas constituye una indicación
de las aguas de la Alameda de Guadara

ma:

Diuricas acidas. - (a) Reagutismo. (b) Osteoma-
lacio.

Diuricas lipógenas (a) Leborreas (b) Obesidad
Litiasis biliar por precipitación de la co-
lesteroína.

Litiasis urinaria, cólico nefrítico. - Litia-
sis úrica. - Litiasis oxálicas. - Litiasis al-
calina. Diabetes azucarada grasa.

Diabetes inoúrica

Diabetes azoúrica

Diabetes fosfatuúrica

Gota aguda

Reumatismo crónico progresivo.

En todas estas enfermedades de natura
leza artúrica se han experimentado

las aguas de la Alameda; y aunque est
tán sin recoger muchas historias clíni-
cas y en otros casos la observación no ha
sido lo rigurosa que hubiera sido de de-
sear, puede afirmarse de una mane-
ra rotunda que influyen poderosamen-
te en la marcha y pronóstico de estas
afecciones.

Las aguas de la Alameda de Guada-
rama también se hallan indicadas
en diversos padecimientos del aparato
digestivo. Las afecciones del estómago en
que puede decirse de una manera ab-
soluta que el uso de las aguas ha
de producir beneficios resultados son
las dispepsias.

Estos estados patológicos han sido conside-
rados de muchas maneras según se contem-
plaban desde los varios puntos de vista que
se ofrecían las doctrinas medicas reinantes
De todas las clasificaciones que se han
hecho de esta enfermedad, consideramos
como la más clinica la presentada por
Robin que transcribiremos aqui para
que pueda abarcar de una sola
oficiada la utilidad, que dada la
etiología de estos estados digestivos pa-
tológicos puede tener, el empleo de las
aguas de la Alameda de Guadama-
ra en la mayor parte de ellas.

1 Dispepsias premonitorias ó alimenticias:
las por exceso de pepsina (b) por exceso

des bebidas.

II Hiperstenias gástricas agudas que pueden ser, paroxísticas de origen neurocico ó de origen nervioso central; Transitorias ó intermitentes reflejos de origen intestinal, de origen litiasico biliar, de las enfermedades generales; alimenticias paroxísticas ó periódicas y retardadas.

Las hiperstenias gástricas permanentes pueden ser, con distinción estomacal, estasis gástrico, fermentaciones secundarias, con predominio cardiaco, intestinal, hepático, pulmonar, anémico, fosfatuico, albuminurico glucosurico etc.

III. Hiperstenias gástricas: a) primitivas de reflejo biliar, de los cloróticos de

Los nerviosos y de los deprimidos; y b) secundarias catarro gástrico, gastritis crónica y cáncer del estómago.

Perdersiones gástricas ó fermentaciones viciosas de las hiperstenias gástricas de estasis gástricos y alimenticios.

En las enfermedades del hígado también serán de un empleo muy conveniente las aguas de la Alameda de Guadarama.

La congestión hepática es una de las afecciones en que estará más indicado su uso principalmente en las formas clínicas siguientes:

Congestión por abuso de los ingesta.
Congestión del hígado de los dispepticos

Congestión del hígado de los gotosos.

Congestión del hígado de los diabéticos.

Congestión hepática falúdica

Congestiones pasivas.

Nada diremos de la lithiasis biliaris.

Aunque de una manera incidental la hemos mencionado al ocuparnos del artritis-
mo. Solo si añadimos que constituye es-
ta enfermedad, una de las indicaciones
más formales para el uso del agua de
la Blarneda.

Las ictericias benignas también han
de ser beneficiosamente influenciadas
por este tratamiento hidro-mineral; co-
sa que no extrañaremos si recordamos los
efectos que sobre la motilidad de las

vias biliares y la secreción y fluidificación de la bilis ejerce el agua de la Alameda.

Las enfermedades del riñon constituyen otro grupo de observaciones muy precisas del agua naturo medicinal de la Alameda de Guadarama. Las congestiones renales, ciertas formas de nefritis, algunas albuminarias funcionales y sobre todo la litiasis urinaria en todas sus formas úrica oxálica y alcalina, serán benéficamente influenciadas por el uso de las aguas.

Estas son las principales indicaciones que á nuestro juicio tienen las aguas minero-medicinales de la Alameda de Gua-

darramo por lo menos en lo que se refie-
re al uso interno exclusivo.

Las investigaciones que lleve á efecto el
compañero del Cuerpo de Médicos Di-
rectores de Baños y aguas minerales que
se designe por la Superioridad, para
la declaración de utilidad pública de
este manantial correspondientes á la quan-
tía del caudal de aguas y á su afro-
sechamiento en forma de baños y du-
chas, permitirá extender mucho más sus
indicaciones. Si estas aplicaciones fueren
posibles en combinación con el uso in-
terno podrían haberse en el estableci-
miento de los Alameda ciertos estados
neuróticos como la neurastenia y el

histerismo, algunas formas reumáticas nerviosas, musculares crónicas y subagudas y muchas enfermedades de la piel que recaigan en individuos en quienes el tegumento externo presente una exagerada irritabilidad.

Pasa con lo expuesto, sin embargo, para poder considerar las aguas de la Alameda de Guadarama como un precioso agente curativo de grandísima importancia ya que las enfermedades que combate son precisamente aquellas que cada día se observan con mayor frecuencia por ser un triste patrimonio de los países civilizados, en los que las facultades cerebrales se hacen predominar

ter por exigencias de la cada vez más
dura lucha por la vida y acaparan
toda la actividad del organismo que lan-
guidesca y enferma.

Madrid - Octubre - 1904.

Arturo Puy Fabra
